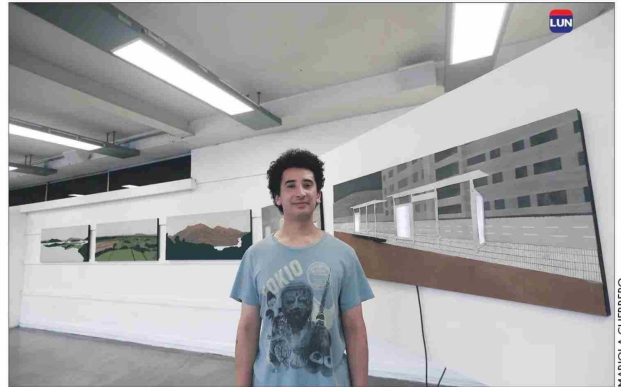


Constanza Ocampo y sus colgantes de cera.



MARICLA GUERRERO



Matías Valenzuela crea paisajes con texturas.

MARICLA GUERRERO

A la muestra acuden galeristas y coleccionistas que compran obras

Estudiantes de Arte se juegan su título en exposición abierta a todo público

Constanza Ocampo, por ejemplo, experimenta texturas con cera.

ÓSCAR VALENZUELA

¿Qué es el arte? Marcel Duchamp respondió a esta pregunta en 1917, cuando mandó un urinario a la Sociedad de Artistas Independientes de Estados Unidos para que fuera incluido en una exposición. "La fuente", como lo tituló, provocó controversia entre los expertos, que discutían cómo un objeto ultracotidiano adquiría ribetes de experiencia estética.

¿Entonces qué es el arte? La eterna interrogante la pueden seguir respondiendo hoy los 25 alumnos que están egresando de la Escuela de Arte UDP. Para poder terminar su carrera deben montar una exposición abierta a todo público, a modo de trabajo final. La muestra, denominada "Carácter 25", reúne sus singulares miradas en distintas técnicas, que incluyen obras con bordado, cerámica, medios digitales y, claro, la resignificación de objetos de uso habitual.

Un ejemplo es Constanza Ocampo, quien experimenta con materiales como cera depilatoria y cera de vela, las que colorea y aprovecha sus grietas para darle texturas diferentes a la obra. "Quería mostrar los materiales que descubrí y cómo se diferencian. Técnicamente ambas son ceras, pero una es para arrancar pelos y la otra que es más común, por el tema de las



Javiera Alarcón se inspiró en las nubes magallánicas para crear su escultura.

MARICLA GUERRERO

velas", explica.

Ella cubrió cuerdas colgantes con cera, en las que colocó bloques del mismo material, y debajo puso piedras en las que cae la sustancia, dando la idea de un flujo continuo de suelo a techo. "Busco crear una unión entre pintura y escultura", agrega la alumna.

Los ven galeristas

"Desde siempre se pensó el examen de grado abierto a distintos públicos", señala Andrea Josch, directora de la Escuela de Arte UDP.

"Vienen los familiares, los amigos, pero también hacemos visitas comentadas, con personas del campo de las artes contemporáneas: viene gente de galerías, personas de museos, también asisten vecinas y vecinos del barrio República, donde se ubica la escuela. El público es muy diverso,

porque nos interesa que los estudiantes integren otras miradas a su reflexión personal", destaca.

La muestra concluye en acciones concretas para los futuros artistas. "Por cuarto año tenemos un convenio con galería Isabel Croxatto, ella viene a mirar los exámenes finales y selecciona las propuestas que le interesan para exhibirlas. Cada vez llegan más coleccionistas que adquieren obras de nuestros estudiantes, es un primer vínculo con el medio", comenta la directora.

Además de montar su obra, los alumnos rinden un examen de grado, donde defienden su trabajo ante una comisión. De salir airoso ya pueden salir al mundo laboral o al "campo de desempeño", como prefiere llamarlo Andrea Josch, para desterrar la antigua idea de que un artista trabaja solo.

"En realidad el artista, por esencia, es alguien que tiene que dialogar y trabajar con muchas personas en equipo, es muy interdisciplinario. Los artistas exhibimos, pero también hacemos prácticas territoriales, curatoría, gestión cultural, entonces vamos expandiendo la noción de quien ha estudiado artes visuales en la universidad. Sin contacto con otros no existe el arte", subraya.

Pop corn gigante

Javiera Alarcón es de Magallanes y se inspiró en las nubes y cuevas de su región para armar su escultura de yeso, resina, caucho, parafina y tierra de color, que se asemeja a un pop corn gigante. "Es una forma de lo fluido y estático, de las formas geométricas y orgánicas que provienen de la naturaleza. "No son materiales naturales, pero pueden recordar a las piedras, los ríos", indica.

Su idea es seguir estudiando un magister. "Siento que me queda harto por aprender y continuar experimentando con materiales y conceptos. Me gustaría hacer exposiciones, también pinto, pero me tira más la escultura", admite.

Matías Valenzuela se la jugó por recrear tipos de paisajes chilenos con textura, a través de latón, alfombrilla, fibrocemento, cholguán, MDF y madera. "Se trata de generar entornos donde la presencia humana produce un cambio. Hice un recorte como si fuera un rompecabezas, intento rehacer lo que voy observando. Lo defino como gráfico material", afirma.

Se proyecta haciendo exposiciones. "En abril tendría una en Copiapó y tengo pensado continuar con esta investigación, con un proyecto al norte y otro al sur, con videoinstalación y escultura", concluye.

"Carácter 25" estará abierta hasta el 22 de enero en avenida República 180, Santiago.